



ALEJANDRO GOIC, DIRECTOR TEATRO ANA FRANK:

## "Haremos una gran obra de teatro"

**R**ecién salido de la UTI por una afección pulmonar, Alejandro Goic nos concedió esta entrevista para darnos su visión como director de la obra "Mil Años de Perdón", escrita por Benjamín Galemiri, la cual será presentada próximamente por el Grupo de Teatro Ana Frank, una vez culminada la etapa de montaje.

"Mil años de Perdón" cuenta la odisea turística, aunque sobre todo existencial, de la familia Foldberg, quienes guiados por el patriarca de la familia, Amos Foldberg, un brillante cirujano plástico aunque también empedernido Don Juan, deciden partir a Polonia a conocer los campos de concentración donde murieron masacrados por los nazis sus antepasados. "Toda la obra se desarrolla en el interior de un avión, donde se congregan hijos, esposa, amantes, quienes van exhibiendo toda la naturaleza humana de cada uno de ellos a través de sus relatos apasionados, descarnados y a veces cómicos. El viaje resulta ser al final una excusa para purgar sus propios pecados y omisiones y, de paso, reflexionar sobre el rol del amor, el sexo, el poder, y D's en una familia judía chilena", explicó el propio Galemiri hace algún tiempo.

Ahora fue Goic quien nos entregó su visión como director.

—¿Cómo fue tu llegada a este proyecto?

—Difícil. Hay que ser elocuente, inteligente, divertido y todo eso, para no defraudar a los lectores. En realidad fue a través de Benjamín Galemiri, que es autor del guión y además cuñado mío. Por esa vía, y con el beneplácito del grupo, me hice cargo de la dirección.

—¿Cómo ha sido tu trabajo hasta ahora?

—Yo en realidad no tengo codificado un método en particular y, de hecho, no creo que exista algo así. Creo que esto es una relación única con cada uno de los individuos. De esa relación nueva y específica surgen las particulares maneras de abordar un personaje. Entonces lo que en general hemos hecho es conocernos, y aunque esto parezca poco serio, en realidad es muy importante. Me interesa conversar y conocer a cada una de las personas que están comprometidas con el proyecto, para así sacar lo mejor de cada una.

—¿Cómo evalúas la experiencia actuaral con ellos?

—Lo único totalmente terminado y presentado fue nuestra participación en el aniversario del Holocausto, lo que para mí fue algo especial, porque yo estuve preso en Chile y tuve esa experiencia de vida y por lo tanto fue un tema vivencial muy fuerte y muy poderoso, que me permitió conectar con ellos en una conversación muy profun-

da sobre el tema del dolor humano. Obviamente, el Holocausto tiene una connotación

—¿Cómo actor vives la dualidad de los roles en tu cargo de director?



Alejandro Goic junto al elenco.

específica y única para el pueblo judío y, a través de su gente, para toda la humanidad.

—Y este conocimiento con los actores ¿cómo ha ido evolucionando?

—A mí me sorprendió el grupo. Yo había escuchado del Grupo de Teatro Ana Frank como un grupo no profesional. Pero la primera señal fue que el grupo tiene más de 20 años y eso quiere decir que no es un grupo amateur, porque hay una escuela mucho más potente que la de los actores que pasan 3 años en una academia. Entonces yo he sido una especie de vampiro, que ha succionado el compromiso, el entusiasmo, la entrega de estos actores, características que muchas veces son difíciles de encontrar en el ámbito profesional. Lo que sucede es que en esta carrera tan poco tradicional, de todas formas hay una rutinización, una especie de burocratización, que no se da con estos actores de corazón. Con esto es suficiente para hacer una magnífica obra de teatro. Yo siento que con esa pasión y disciplina tengo los mejores actores de la plaza a mi disposición. Además, ellos tienen una capacidad de juego que también se extraña en el andar profesional.

—¿Qué desafíos te impone la trama creada por Galemiri?

—El no tiene ninguna consideración con la producción. Cuando crea no está pensando en el montaje. Por eso, pone aviones de guerra, volcanes que explotan, naves espaciales y una serie de cosas que no son fáciles de conseguir. Ese es el primer desafío, pero es un desafío encantador. Por suerte, vamos a trabajar con mi hermana que tiene mucha experiencia en esto y yo descanso en que ella va a solucionar estos temas.

—Esa esquizofrenia aporta algo importante. El actor le aporta al director y el director le aporta al actor. Conozco las necesidades de los actores y eso me permite optimizar mi trabajo como director.

—¿En qué etapa está este montaje?

—Es una buena pregunta, porque nunca se sabe. Mi teoría, o tal vez mi neurosis, es que una obra es infinita, o sea que nunca termina. De hecho me ha pasado que transcurrido ya un tiempo desde el estreno de una obra que dirijo me doy cuenta que no estoy de acuerdo y cambio la visión. Pero por ahora lo estamos pasando bien y estamos trabajando apasionadamente y cada experiencia de ensayo vale por sí misma. Pero lo que tengo claro es que vamos a hacer una magnífica obra.

—¿Qué te parece la temática de la obra?

—Yo he dirigido unas siete u ocho obras y creo que ésta es una de las mejores que ha escrito Galemiri. A mí me seduce por su contenido religioso y moral, aunque indaga en los infiernos humanos.

—¿Qué esperas de este proyecto?

—Que ganemos muchos millones. Ja, ja, ja. Hablando en serio, la pregunta en el fondo es por qué me dedico a este oficio. Creo que para añadir algo bello a la realidad, conocerme, y estar más cerca de D's.

*Y ahora damos otro paso hacia nuestro tan anhelado futuro...*

**Viernes 9 de Septiembre,  
19:30 hrs.  
Servicio de Kabbalat Shabat  
Mercz Kehilatí.**

**A partir del 9 de Septiembre, el Rabino Eduardo Waingortin, el Jazán Ariel Foigel y Bruno Conforti oficiarán todos los Servicios de Kabbalat Shabat y Shajarit de Shabat en el Mercz Kehilatí.**

**El Excmo. Embajador de Israel en Chile, Sr. David Cohen participará en su primer acto oficial en nuestro país, en nuestro Servicio Religioso. Invitamos a todos a unirse a nuestra tefilá.**



**Comunidad Israelita de Santiago  
Comandante Malbec 13210 - Lo Barnechea**

